

En primera instancia queremos agradecer a nuestras familias, por el apoyo incondicional a lo largo de la carrera.

Transitamos un camino lleno de desafíos, tanto personales, como laborales; por momentos continuar estudiando se convirtió en un verdadero reto, algunas dejando lejos a su familia, otras trabajando y estudiando al mismo tiempo... siendo madres (que a veces cuesta un poquito más).

Muchos días de estudio, exámenes, prácticas hacían por momentos que nos cuestionáramos seguir. Sin embargo, hoy estamos acá, siendo testimonios de que si se puede, con constancia y esfuerzo.

Agradecer también a los docentes que nos guiaron y enriquecieron, que fueron pacientes; al personal del Hospital Escuela del Litoral por brindarnos su espacio de trabajo, por orientarnos y ayudarnos a crecer en esta hermosa profesión.

Contarles también que formamos parte de un grupo llamado LECLERCIAS. Este nombre que parece raro, pertenece a un microorganismo hallado durante una investigación, a la que fuimos invitadas a participar y que nos posibilitó dar el paso final, presentar y aprobar la monografía con la que nos recibimos.

Este grupo, que comenzó como un equipo de trabajo, se transformó progresivamente en una hermosa amistad; en el también incluimos a las licenciadas María Belén Maidana y Andreina Guarino. A ustedes gracias, hermosas personas, excelentes profesionales...supieron ser docentes, amigas y hasta paño de lágrimas en más de una oportunidad.

Hoy, nos sentimos satisfechas, reconfortadas y muuuy felices.

Convencidas de que este es nuestro camino, convencidas de que aún no hemos llegado a la meta sino que solo nos aproximamos a ella y que nos queda un hermoso camino por recorrer...

Es todo... muchas gracias y buenas noches!!!